

# Al Hombre Contemporáneo

Te vi crecer en toda tu alegría y esperanza  
Aunque no todos tus pasos eran firmes, te divertía la balanza.  
Tus valores y lo que creías te guiaban,  
aunque no del todo se fundamentaban.

Con ojos brillantes veías a el futuro prometedor  
Descartando despertaste una duda que terminó en un  
tremendo furor  
Los frutos de tu infancia trajeron otra manera de caminar,  
Solo que esta vez acompañados de un humo que no te deja  
mirar.

Desesperado y angustiado dudas,  
Dudas de tu propia Naturaleza  
y aunque muchos son como Judas  
solo en el otro has encontrado un poco de belleza.

Pensabas que el conocimiento te daría la razón de ser  
pero por el momento te contentas con tu corazón crecer.  
Perdido en tu condición, te fuerzas a tomar acción

El más allá no hallas,  
pero quizás es cuando un poco de tu mente callas,  
Te sumes en un abrazo, unas palabras alentadoras, una  
cariñosa sonrisa

Más allá de entenderlo, lo sientes  
y es ahí donde al menos en un instante encuentras lo eterno.

“La pasión es el puente que te lleva del dolor al cambio”

Frida Kahlo

“El arte no reproduce aquello que es visible, sino que hace visible aquello  
que no siempre lo es”

Paul Klee

“El burnout es la consecuencia patológica de una autoexplotación  
voluntaria”

Byung-Chul Han

Las cinco piezas que conforman esta serie pictórica, son una traducción del mundo y el humano contemporáneo. Una visión única, compleja y concienzuda que nos permite vislumbrar atmósferas, miradas y realidades con un lenguaje visual singular.

Eileen captura, condensa y aborda aquellos fenómenos culturales en los que vivimos inmersos, que nos traspasan como humanos del aquí y el ahora, contemplándolos, observándolos y reflexionando acerca del por qué la sociedad contemporánea ha decidido dejar parte de su ser en el ejercicio de la apariencia, de la alienación constante, compensando todo valor de la existencia por la autoexplotación (una de las ideas centrales que ahora presenta en esta exposición). Nos habla metafóricamente de la velocidad en la que el tiempo desaparece, como el humo del tren que se desvanece en el espacio sin dejar rastro, entretejiéndose con las agujas del reloj, de los segundos que parecen eternos, aunque no lo sean.

Sus piezas son una síntesis de sus lecturas de filósofos que se han planteado la condición del hombre, tales como Nietzsche, Schopenhauer, Camus o Byung-Chul Han, cada uno de ellos desde sus geografías y nociones personales, tan disímiles y al mismo tiempo tan exactos y precisos. Además, su trabajo se ve nutrido de un bagaje artístico de personajes como Miles Johnston, Peggy Kuiper, Michelle Avery Konczyk, entre otros.

Eileen explora y nos abre un camino hacia su mente creadora, en donde predomina su estética, como una antítesis al contraponer ideas y significados opuestos de contenidos objetivos y subjetivos, con magníficas abstracciones, que actúan como un reflejo de esta sociedad del cansancio, en donde viven seres y mundos que emergen de su subconsciente, consolidándose, para tratar de definir la existencia ambigua de la vida. Eileen busca elementos, motivos y circunstancias para crear sus piezas. Se fundamenta en libros, sueños e ideas, transformándolos, para luego darles vida. Crea puentes de conocimiento que se entrelazan y tejen universos equidistantes, duales, coadyuvando historia, memoria, naturaleza.

Haciendo uso de la peculiar técnica semiautomática como proceso creativo, Eileen utiliza la materia prima del café, en la que ha trabajado algún tiempo, perfeccionándola. La artista cuida y abraza su naturaleza simbólica, su leitmotiv, suscribiéndola al presente ¿acaso lo único que importa? Sus piezas parecieran danzar en el tiempo infinito, en el espacio que abre panoramas y perspectivas desiguales y semejantes; movimientos ondulatorios cosmogónicos, al igual que la luz vislumbrándose en el horizonte, generando cambios.

Su posicionamiento y trabajo artístico nos da pistas y claves para (re) pensar un mundo distinto, en donde el caos y el orden encuentren caminos y senderos simbióticos y armónicos, para construir un entendimiento más amplio y claro de nuestra realidad circundante. Parafraseando al grupo Saker-Ti: “El arte es un impulso eterno y permanente del hombre frente a su mundo y frente a la vida (...), porque la creación es una necesidad vital del espíritu del hombre, que busca nuevas dimensiones de realización”.

Ismael Vélez Flamenco

Guatemala, 23 de septiembre de 2024